This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

SAL
1573
5.110

Digitized by Google

SAL 1573.5.110

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

From the Bequest of
MARY P. C. NASH
IN MEMORY OF HER HUSBAND
BENNETT HUBBARD NASH
Instructor and Professor of Italian and Spanish
1866–1894

$10.00

Digitized by Google

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

POESIAS.

CO.,
NO-AMER NA.
241-243 GREENWICH ST.
NEW YORK.
1895.

Digitized by Google

SAL 1573.5.110
J

Nash fund

Digitized by Google

VICTOR HUGO

¿Qué palabra mejor que la que canta?
¿Qué timbres de más prez que los que encierra
ese rey triunfador á cuya planta
es un mezquino pedestal la tierra?
¿Qué fuerza más divina
que la de ese Titán que escala el cielo,
desafiando al rayo,—que fulmina
todo lo que se empina
sobre este bajo y miserable suelo:
espíritu y volcán, torre y encina?
¡El cóndor gigantesco de los Andes,
el buitre colosal de orlado cuello,
no ha batido jamás alas tan grandes,
ni ha visto de tan cerca un sol tan bello!

Digitized by Google

El poeta es el antro en que la oscura
sibila del progreso se revuelve;
el vaso en que la vida se depura,
y, libre de la escoria, se resuelve
en verdad, en virtud y en hermosura!
¡no hay gloria de más claros arreboles
que la de ser, en la penumbra inmensa,
uno de esos crisoles
en que la luz del alma se condensa,
como el fuego del éter en los soles!

***

El vidente está allí, noble y sereno:
si los hombres lo afligen porque es bueno
y en su yerma heredad siembran la ortiga,
el los consuela, y del terruño ageno
recoge el cardo, como Ruth la espiga!
¡Árbol que el viento del otoño hiere
en la hoja, en la flor, en el retoño!
¡Árbol que al viento del otoño muere
y que perfuma el viento del otoño!
Todo el vapor que del pantano sube,
miasmático y sombrío,
se cuaja arriba en tormentosa nube,
¡pero desciende en bienhechor rocío!
¿Qué importa que el sublime Prometeo,
bajo el chispazo que su frente atrae,
muerda el polvo en la lid, si, como Anteo,

Digitized by Google

se endereza mayor siempre que cae?
La ráfaga que zumba
no ha de apagar la estrella.
¡Dejad que al fin el trovador sucumba!
¡la luz de su estro, como nunca bella,
Brotará por las grietas de su tumba!

***

¡Oh soñador excelso!—Yo te he visto
tocar el cielo en el batido estuario,
ara de tu ideal!—Tú, como Cristo,
completaste el Tabor con el Calvario!
Misionero de luz propicio al ciego,
tu genio, semejante á un meteoro,
llovió desde el cenit lenguas de fuego
y abrió en la inmensidad surcos de oro!

—No es cierto que tu espíritu esté falto
de esa unidad espléndida y bruñida
que constituye el mérito más alto
de un libro, de un diamante y de una vida;
pero pagaste el natural tributo!
Primero, el huevo, y en seguida el ave!
Es fuerza que la flor preceda al fruto
y el hombre empiece donde el niño acabe!
Roja y azul, la sangre que te anima
hizo de tí la aurora que refleja
la púrpura del sol que se aproxima

Digitized by Google

y el zafir de la noche que se aleja.
Tu frente audaz, que el pensamiento arruga,
puede alzarse sin mancha! Dios te impele.
Nadie reprocha á la rastrera oruga
que se convierta en mariposa y vuele!—

Envueltos en su túnica inconsútil,
tus veinte años de destierro gimen....
El crimen te absolvió....¡Pero fué inútil!
¡tú no absolviste al crimen!
Y allí, de pie sobre tu peña sola,
nueva Pathmos ceñida por la ola;
allí, vuelto á los réprobos distantes,
y en tu lengua de hipérboles y elipsis,
lanzaste, nuevo Juan, los fulgurantes
relámpagos de un nuevo Apocalipsis!

Y tu no fuiste el único en el duelo,
en la pena, en el Gólgota, en la injuria....
cuanto era cumbre ó remontaba vuelo
sufrió el embate de la misma furia.

Mas, ¿cómo pudo ser? ¿qué fuerza extraña,
qué ingente cataclismo
decapitó de un golpe la montaña,
aventando sus crestas al abismo?
¿Qué tempestad de tenebrosos rastros,
qué estallido de horno

Digitized by Google

rompió el volcán, bajo su nimbo de astros,
arrojando sus águilas en torno?
¡Profanado el augusto tabernáculo
y erguidos y triunfantes los protervos!
¡Apagada la zarza en el pináculo
y allí agrupados en festín los cuervos!
¡El pueblo subyugado por la tropa;
el pueblo audaz que con ardor fecundo,
dando su sangre en holocausto á Europa,
reivindicó la libertad del mundo!
¡Radiante y vencedor el culto falso!
¡La virtud perseguida con encono!
¡El deber espirando en el cadalso
y la infamia sentándose en el trono!
¡Oscurecido el sol! ¡La Francia esclava!
—¿En dónde estaba Dios, que no veía,
puesto que así dejaba
prevalecer la noche sobre el día?—

***

¡Oh poeta! Tu espíritu enamora:
es cual la estatua que el egipcio estulto
honraba por sonora:
tiene el supremo pedestal: el culto,
y la suprema inspiración: la aurora!
Sin rival cuando canta y cuando y gime,
tu voz reina en el duelo y en la fiesta.
Tus versos son la música sublime,

Digitized by Google

no de una lira, sino de una orquesta!
No hay nota por tu acento no emitida:
tan grande en la inquietud como en la calma,
tocas todo el registro de la vida,
recorres todo el diapasón del alma!
Siempre con igual éxito, tu numen
brota en odas, idilios y elegías;
y es que en tí se completan y resumen
Píndaro, Anacreonte y Jeremías!
Tu genio no es el bólido infecundo
que en vano estalla en el celaje incierto:
es la columna que dirige al mundo,
camino del Edén, por el desierto!
El ideal que el porvenir reserva
y que hace ahora su primer ensayo,
saldría de tu frente, cual Minerva
surgió de la cerviz del dios del rayo!
Ángeles que combaten con vestiglos
y que alcanzan victoria tras victoria,—
tus himnos brillan como el sol!—La historia
no ha producido en los mayores siglos
gloria que pueda superar tu gloria!

***

.....

.....

¡Contemplad al coloso!
¡Ved cómo lucha y lucha y no desmaya;

Digitized by Google

cómo pisa radiante y magestuoso,
el más alto crestón del Himalaya:
cómo allí,—puesto en Dios el pensamiento,—
revela un nuevo mundo en cada grito....
¡Atlas en que se apoya el firmamento!
¡Atalaya que explora el infinito!

Digitized by Google

Digitized by Google

SURSUM

A J. S.

¡Cuán grata es la ilusión á cuyos lampos
tienen perenne vida los amores,
inmarcesible juventud los campos
y embriagadora eternidad las flores!
¡Cuán vívido es el iris que colora,
magia oriental, la suspirada orilla,
y á cuyo hermoso resplandor de aurora
radia hasta el fango que despues mancilla!
La verdad, si engrandece la conciencia,
devora el corazón, nunca sumiso:
es el fruto del árbol de la ciencia,
y siempre hace perder el paraiso.
Mas aunque el bardo mate la quimera,

Digitized by Google

y desvíe y aparte de sus ojos
el prisma encantador y por doquiera
mire sombras y vórtices y abrojos,
ha de cantar la redentora utopia,
como otra estatua de Memnón que suena,
y ser perdida la esperanza propia
el paladión de la esperanza ajena!

Cuando el mundo, ese Tántalo que aspira
en vano al ideal, se dobla al peso
de la roca de Sísifo, y espira
quemado por la túnica de Neso;
cuando al par tenebroso y centelleante
imita á Barrabás y adora al Justo,
y pigmeo con ansias de gigante
se retuerce en el lecho de Procusto;
cuando gime entre horribles convulsiones,
para expiar sus criminales yerros,
mordido por sus ávidas pasiones,
como Acteón por sus voraces perros;
cuando sujeto á su fatal cadena
arrastra sus desdichas por los lodos,
y cada cual, en su egoista pena,
vuelve la espalda á la aflicción de todos;
el vate, con palabras de consuelo,
debe elevar su acento soberano,
y consagrar, con la canción del cielo,
no su dolor, sino el dolor humano!

Digitized by Google

Sacro blandón que en la capilla austera
arde sin tregua, como ofrenda clara,
y consume su pábilo y su cera
por disipar la lobreguez del ara;
vaso glorioso en donde Dios resume
cuanto es amor, y que para alto ejemplo
gasta y pierde su llama y su perfume
por incensar en derredor el templo;
sublime Don Qujiote que ambiciona
caer al fin entre el fragor del rayo,
torcida y despuntada la tizona
y abierto y rojo por delante el sayo;
ave fénix que en fúlgidas empresas
aviva el fuego de su hoguera dura,
y muere convirtiéndose en pavesas
de que renace victoriosa y pura....
¡Eso es el bardo en su fatal destierro!
Cantar á Filis por su dulce nombre,
cuando grita el clarín: ¡despierta, hierro!
¡Eso no es ser poeta, ni ser hombre!

Mientras la musa de oropel y armiño
excecra el polvo por amar la nube,
y hace sus plumas con la fe de un niño
y hacia un azul imaginario sube;
mientras Ofelia, con el pecho herido
por Hamlet y sus trágicos empeños,
marcha á las ondas del eterno olvido,

Digitized by Google

cogiendo flores y cantando sueños;
el numen varonil entra en la arena,
prefiriendo al delirio y al celaje
la ciudad con sus ruidos de colmena
y el pueblo con sus furias de oleaje;
y contempla la tierra purpurada,
y toma y alza, con piedad sencilla,
un montón de esa arcilla ensangrentada....
y ese montón de ensangrentada arcilla
adquiere vida entre su mano estoica,
vida inmortal y fulgurantes alas,
y en él respira una belleza heroica,
como en la estatua de la antigua Palas!

Guardar silencio y poseer la trompa,
la recia trompa á cuya voz no exigua
vendría á tierra, con su estéril pompa,
el muro hostil de la ciudad antigua;
ser un Aquiles que á la lid prefiera
recordar á Briseida en el retiro,
aunque Patroclo batallando muera....
¡Eso es mentir á Dios! ¡Pero qué miro!
Cual la crin del raudal que de alto arranca,
tus cabellos se agitan.... ¡Oh maestro!
¿Por qué sacudes la cabeza blanca,
cual si quisieras arrojar el estro?
¿Por qué no te alzas á la faz de Harmodio,
y no repeles cuando Atenas grita,

Digitized by Google

esa montaña de calumnia y odio
que sobre tu hombro de titán gravita?
Tu Etna será para tu fuerza flojo;
confía en tí y á tu misión no faltes,
que al hado cruel que lapidó tu arrojo
irá el volcán cuando debajo saltes!

¡Rompe en un himno que parezca un trueno!
El mal impera de la choza al solio;
todo es dolor ó iniquidad ó cieno;
pueblo, tropa, senado y capitolio.
¡Canta la historia al porvenir que asoma,
como Suetonio y Tácito la escriben!
¡Cántala así, mientras en esta Roma
Tiberios reinen y Seyanos priven!
¡Abre la puerta al entusiasmo ausente;
mueve de un grito el desusado gonce;
y como á chorros de fusión ardiente,
vierte en los mimbres el vigor del bronce!
¡Derrama el verbo cuyos soplos crean
la fe que anima y el valor que salva,
y que á tu acento nuestras almas sean
como tinieblas que atraviesa el alba!
Para el poeta de divina lengua
nada es estéril, ni la misma escoria.
si cuanto bulle en derredor es mengua,
sobre esa mengua esparcirás la gloria!

1884

Digitized by Google

Digitized by Google

A GLORIA

FRAGMENTOS DE UN LIBRO

No intentes convencerme de torpeza
con los delirios de tu mente loca!
mi razón es al par luz y firmeza,
firmeza y luz como el cristal de roca!

Semejante al nocturnio peregrino,
mi esperanza inmortal no mira el suelo:
no viendo más que sombra en el camino,
sólo contempla el esplendor del cielo!

Vanas son las imágenes que entraña
tu espíritu infantil, santuario oscuro!
tu numen, como el oro en la montaña,
es virginal, y por lo mismo impuro!

Á través de este vórtice que crispa,
y ávido de brillar, vuelo ó me arrastro!
oruga enamorada de una chispa,
ó águila seducida por un astro!

Digitized by Google

Inútil es que con tenaz murmullo
exageres el lance en que me enredo:
yo soy altivo, y el que alienta orgullo
lleva un broquel impenetrable al miedo!

Fiado en el instinto que me empuja,
desprecio los peligros que señalas.
"El ave canta aunque la rama cruja:
como que sabe lo que son sus alas!"

Erguido bajo el golpe en la porfía,
me siento superior á la victoria.
tengo fe en mí: la adversidad podría
quitarme el triunfo, pero no la gloria!

Deja que me persigan los abyectos!
¡Quiero atraer la envidia aunque me abrume!
la flor en que se posan los insectos
es rica de matiz y de perfume!

El mal es el teatro en cuyo foro
la virtud, esa trágica, descuella;
es la sibila de palabra de oro;
la sombra que hace resaltar la estrella!

¡Alumbrar es arder! ¡Estro encendido
será el fuego voraz que me consuma!
la perla brota del molusco herido
y Venus nace de la amarga espuma!

Digitized by Google

Los claros timbres de que estoy ufano
han de salir de la calumnia ilesos.
Hay plumajes que cruzan el pantano
y no se manchan.... ¡Mi plumaje es de esos!

¡Fuerza es que sufra mi pasión!—La palma
crece en la orilla que el oleaje azota.
El mérito es el náufrago del alma:
vivo se hunde; pero muerto flota!

Depón el ceño y que tu voz me arrulle!
Consuela el corazón del que te ama!
Dios dijo al agua del torrente: bulle!
y al lirio de la margen: embalsama!

Confórmate, mujer!—Hemos venido
á este valle de lágrimas que abate,
tú, como la paloma, para el nido,
y yo, como el león, para el combate!

Digitized by Google

Digitized by Google

A BERTA

Ya que eres grata como el cariño,
ya que eres bella como el querub,
ya que eres blanca como el armiño,
sé siempre ingénua, sé siempre tú!
El torpe engaño que el vicio fragua
nunca se aviene con la virtud.
Sé trasparente como es el agua,
como es el aire, como es la luz!
Que tu palabra—dulce armonía
que tu alma exhala como un laúd,
como una alondra que anuncia el día,
presa en la sombra que flota aún,—
sea un arroyo sereno y puro
do, al inclinarme como un saúz,
mire las guijas del fondo oscuro
y las estrellas del cielo azul!

Digitized by Google

ASONANCIAS

Sabedlo, soberanos y vasallos,
próceres y mendigos·
nadie tendrá derecho á lo superfluo,
mientras alguien carezca de lo estricto.

Lo que llamamos "Caridad," y ahora
es sólo un móvil íntimo,
será en un porvenir lejano ó próximo
el resultado del deber escrito.

Y la Equidad se sentará en el trono
de que huya el Egoísmo,
y á la ley del embudo que hoy impera,
sucederá la ley del equilibrio.

Digitized by Google

RITMOS

Cuando vienen á mí esos recuerdos,
candentes efluvios de abril y de aurora;
al sentir ese fresco rocío
de gotas de cielo, yo sufro en mi sombra
lo que acaso padece en la suya
el tétrico sauce, guirnalda mortuoria,
cuando un grupo de vívidos pájaros
festivo y cantante se esparce en su copa!

***

Como la ola al romper en la orilla,
corona de espuma la peña en que choca;
como el sol abrillanta la nube
con un arco iris de tintas radiosas;
como el árbol fragante perfuma
el viento de otoño que arranca sus hojas,
el poeta, ese mártir del genio,
consagra su angustia con himnos de gloria.

Digitized by Google

***

Inmortal pensamiento de pena
que llevo en la frente como una aureola,
sal del labio en corrientes de música
y alienta y cautiva las ansias que lloran....
¡Así el hielo que ciñe la cumbre,
do nunca se mecen matices ni aromas,
baja en crespos raudales de plata
y cubre de flores los campos que borda!

.....

.....

.....

Pero nó! Permanece en tu cima!
Oh escarcha! oh tristeza! no brotes! no es hora!
No desciendas! No quiero que seas,—
en vez de la linfa que esmalta y abona,—
la bola de nieve que crece en su curso
y es luego avalancha que aplasta y arrolla!

Digitized by Google

EN UN ALBUM

Dicen que el nauta que frecuenta el hielo
del yermo boreal, venciendo el frío,
recibe á veces de ignorado cielo
una olorosa ráfaga de estío.

¡Qué beso el de tal hálito de paso!
¡Qué fruición! ¡Qué delicia! ¡Qué embeleso!
¡Sólo un beso de amor produce acaso
mayor placer que semejante beso!

Pues bien; yo experimento á tus miradas
lo que en el polo el peregrino siente,
cuando una de esas brisas perfumadas
va de otro clima á acariciar su frente.

En mi noche invernal, Dios ha querido
que el resplandor de tus pupilas fuera
un efluvio de rosas difundido
en un rayo de sol de primavera.

Digitized by Google

COPO DE NIEVE

Para endulzar un poco tus desvíos,
fijas en mí tu angelical mirada,
y hundes tus dedos pálidos y fríos
en mi oscura melena alborotada.

Pero en vano, mujer! No me consuelas!
Estamos separados por un mundo!
¿Por qué, si eres la nieve, no me hielas?
¿Por qué, si soy el fuego, no te fundo?

Tu mano espiritual y trasparente,
cuando acaricia mi cabeza esclava,
es el copo glacial sobre el ardiente
volcán cubierto de ceniza y lava!

Digitized by Google

JUSTICIA

FRAGMENTOS DE UN LIBRO

Fuerza es convenir en ello:
todo hombre es un pecador:
no hay nadie que en su interior
no esté con la soga al cuello.
Anónimo.

Ceñudo y calenturiento,
sacudo la frente fiera,
como si así consiguiera
arrojar el pensamiento!
Pero altivo en mi tormento,
miro el tiempo que pasó....
que las faltas en que yo—
frágil como hombre—incurrí,
podrán afligirme, sí;
pero avergonzarme....nó!

Digitized by Google

Dicen que todo mortal,
hasta el que lleva una palma,
es, por el fallo de su alma,
un condenado al dogal!
Mas no tienen suerte igual
la púrpura y el andrajo:
cuando el culpable no es *bajo*,
es menos vil su sentencia....
Por eso yo en mi conciencia
reclamo el hacha y el tajo!

Digitized by Google

VOCES INTERIORES

Á F. D.

Bruto partiendo el corazón de César;
Espartaco asolando la Campania;
Tell rechazando con el pie el esquife;
Cromwell ante el suplicio de un monarca;
Mirabeau en el Tabor de las naciones;
Bolívar con tres pueblos á la espalda;
Hidalgo predicando el exterminio
y Grant blandiendo su invencible espada,
fueron volcanes que estallaron; fueron
llagas contra silicios sublevadas;
fueron rayos forjados en las nubes
formadas lentamente por las lágrimas
que, convertidas en vapor, habían
subido al cielo á demandar venganza!

De tierras que han sufrido convulsiones
de cráteres y vómitos de lavas,
surgieron siempre á deleitar los ojos
las flores de hermosura más gallarda.
Sobre odios y desastres y congojas,
sobre estragos y cóleras y ansias,

Digitized by Google

sobre aras y temblores y tinieblas,
Dios puso el ideal y la esperanza.
El Nilo desbordado y tormentoso
inunda con violencia la comarca,
y es invasión de fangos por doquiera;
pero en esas arenas calcinadas
esa invasión de fangos es la vida,
y esa invasión de fangos es sagrada!

¡Oh rayos que os forjais entre las nubes
formadas lentamente por las lágrimas!
¿Cuándo fulminareis á los sayones
que oprimen y envilecen el Anáhuac?
¡Oh Nilo desbordado y tormentoso
que inundas con violencia la comarca!
¿Qué primavera enflorará el desierto,
cuando retires tus impuras aguas?
¿Qué incubación de próceres palpita
entre tanta abyección y tanta infamia?
¿Qué paladines purgarán la tierra
en donde sólo en los escudos de armas
hay águilas que triunfen de serpientes
y no serpientes que extrangulen águilas?

¡Silencio! ¿Quién responde á mis acentos?
¿Es la voz de los muertos por la patria?
Nó: la voz de los muertos fuera triste
y no causara sensación tan grata.

Digitized by Google

Oigo un coro celeste cuyos tonos
ensordece y confunde la distancia,
y me parece cual canción de alondra
que anuncia el claro amanecer del alba.
Ese dulce murmullo que me alegra,
ese vago rumor que me entusiasma,
brota quizá de los fecundos senos
de las mujeres que á lo lejos pasan....
¡Cada una lleva un nimbo en la cabeza
y acaso un redentor en las entrañas!

¡Oh hermano de adopción, que eres mi orgullo!
¡Tú, cuya vida sin doblez ni tacha
puede ostentar la cohesión suprema
de los diamantes de esplendor sin mancha!
¡Tú, que firme y erguido en la tribuna,
como el peñón en donde el faro radia,
sabes cumplir con tu deber de antorcha
sobre este mar en que el honor naufraga!
¡Tú, que has ungido tu conciencia indúctil
con la lustral é imperceptible grasa
que revelan las plumas de los cisnes,
cuando del cieno de la inmunda charca,
cuando de la onda corrompida y turbia
emergen secas y resultan blancas!

¡Tú, que sin arte ni dolor prefieres
al vil favor la inmerecida saña,

Digitized by Google

al oro espurio la miseria altiva
y al vicio enhiesto la virtud hollada!
Si no es una ilusión de mis deseos
este concierto que á mi oído canta;
si entre los claustros maternales bulle
el porvenir que nuestro afán aguarda,
¡dichosos si vivimos para entonces!
Ambos iremos á la lucha santa,
y unidos moriremos combatiendo,
cual los saldunas de la antigua Galia.
¡De la honda de David saldremos juntos
yo que soy guija y tú que eres montaña!

Digitized by Google

LOS PARIAS

Allá en el cláro, cerca del monte
bajo una higuera como un dosel
hubo una choza donde habitaba
una familia que ya no es.
El padre, muerto; la madre, muerta;
los cuatro niños, muertos también:
él, de fatiga; ella, de angustia;
ellos, de frío, de hambre y de sed!

Ha mucho tiempo que fuí al bohío
y me parece que ha sido ayer.
¡Desventurados! Allí sufrían
ansia sin tregua, tortura cruel.
¡Y en vano, alzando los turbios ojos,
te preguntaban, Señor, por qué;

Digitized by Google

y recurrían á tu alta gracia,
dispensadora de todo bien!

¡Oh Dios! las gentes sencillas rinden
culto á tu nombre y á tu poder:
á tí demandan favor los pobres;
á tí los tristes piden merced,
mas como el reugo resulta inútil,
pienso que un día—pronto tal vez,—
no habrá miserias que se arrodillen,
no habrá dolores que tengan fé!

Rota la brida, tenaz la fusta,
libre el espacio, ¿que hará el corcel?
La inopia vive sin un halago,
sin un consuelo, sin un placer:
Sobre los fangos y los abrojos
en que revuelca su desnudez,
cría querubes para el presidio
y serafines para el burdel!

El proletario levanta el muro,
practica el túnel, mueve el taller;
cultiva el campo, calienta el horno,
paga el tributo, carga el broquel;
y en la batalla sangrienta y grande,
blandiendo el hierro por patria ó rey,

Digitized by Google

enseña al prócer con noble orgullo
como se cumple con el deber!

Mas ¡ay! ¿qué logra con su heroísmo?
¿cuál es el premio, cuál su laurel?
El desdichado recoge ortigas
y apura el cáliz hasta la hez.
Leproso, mustio, deforme, airado,
soporta apenas tan dura ley,
y cuando pasa sin ver al cielo,
la tierra tiembla bajo sus piés!

Digitized by Google

Digitized by Google

A LOS HEROES SIN NOMBRE

— —

Milicias que en las épicas fatigas
caísteis, indistintas é ignoradas,
cual por la hoz del rústico segadas,
en tiempo de cosecha, las espigas;

Que moristeis á manos enemigas,
fulgentes de entusiasmo las miradas,
tintas hasta los puños las espadas
y rotas por delante las lorigas.

Oscuros Alejandros y Espartacos,
la ingratitud de vuestro sino aterra
la musa de los himnos elegiacos.

En las cruentas labores de la guerra,
sembradora de lauros, fuisteis sacos
de estiércol ¡ay! para abonar la tierra.

Digitized by Google

GENIOS

Seres-faros que al lucir
teneis por fuerza que arder,
cumplid con vuestro deber,
alumbrad hasta morir;
luchad por el porvenir;
alzaos sobre la insidia,
que no triunfa quien no lidia
ni es grande el que se levanta
sin sentir bajo la planta
el pedestal de la envidia!

Digitized by Google

REDEMPTIO.

Llegué á desesperar.... ¿A dónde iba
por el rudo peñón cortado á tajo?
Miré al cielo, y estaba muy arriba!

La sima con su vértigo me atrajo;
torné la faz á la traspuesta hondura,
vi la tierra, y estaba muy abajo!

Y á la mitad de la pendiente dura
do el fragoroso alud bota ó resbala,
dudé entre la vergüenza y la locura.

Y un gran buitre al pasar me hirió con su ala;
y oré, sabiendo que el incienso sube
á excelsitudes que el condor no escala.

Digitized by Google

Imploré con fervor.... y me detuve
observando con pasmo que mi ruego
se condensaba alrededor en nube.

Y algo como una lágrima de fuego
brilló en ese vapor, germen de estragos,
y dijo á mi dolor convulso y ciego :

"Yo soy el numen de tus sueños vagos;
yo soy la llama de la zarza ardiente;
yo soy la estrella de los reyes magos;

Yo soy la Redención." Y eco rugiente
se levantó del valle, y parecía
como rumor de mar.... Y alcé la frente
y puse el pie en la nube que partía.

Digitized by Google

EL DESERTOR

Allí. .. junto al viejo muro
entre la hierba escondido!
¡Y el campo, alegre y florido!
¡Y el cielo, impasible y puro!

¡Cuadro que tuve delante
y que hoy como entonces veo!
Ante un pelotón el reo;
en un flanco el comandante.

—¡Césen tus ruegos prolijos!
¿Por qué huiste á la montaña?
—Señor, porque en mi cabaña
estaban sin pan mis hijos.

—¿Por qué trocaste el arado
por el fusil? Fué imprudencia.

Digitized by Google

—Señor ha sido violencia:
la *leva* me hizo soldado.

—¡Basta! ¡Arrodíllate luégo!
La disciplina es un yugo....
Yo no soy más que el verdugo....
¡Preparen! ¡Apunten! ¡Fuego!

.....

¡Allí.... junto al viejo muro
entre la hierba escondido!
¡Y el campo alegre y florido!
¡Y el cielo, impasible y puro!

Digitized by Google

A BYRON

Eras á un tiempo el ángel y el vestiglo;
el astro y el espectro en el cometa;
todo un siglo hecho hombre; todo un siglo
de befa y de pasión hecho poeta.

Te calumniabas con insigne dolo;
y bello y tentador y altivo y fiero,
fuiste un Don Juan que se cantaba solo,
un Luzbel trovador y aventurero.

Trataste al mundo como el monstruo á Edipo;
pasmaste con enigmas la fe ciega;
te pusiste la máscara de un tipo,
como el actor de la tragedia griega.

Del fango impuro á tu soberbia frente
subió un vapor que oscureció tu juicio:
te dejaste arrastrar por la corriente,
y diste pompa y esplendor al vicio.

Digitized by Google

Y tu numen fué entonces un mal hado,
nutrido y lleno de impiedad sangrienta;
para cada fanal tuvo un nublado,
y para cada vela una tormenta!

Llegaste á las supremas ironías,
como cediendo á impulsos espontáneos:
profanabas la tumba en tus orgías,
bebiendo el vino del placer en cráneos.

Tus lúgubres acentos repitieron
el grito aterrador, el grito mismo
que los bajeles de Tiberio oyeron
bajo una tempestad, sobre el abismo.

Sombra y desolación eran la suerte:
vino tu genio, codiciaba palmas,
y fué el corcel en qué montó la Muerte
en ese apocalípsis de las almas.

Trágico, taciturno, sobrehumano,
entre tanta ceniza y tanto escombro,
pasaste con tu cítara en la mano,
como un verdugo con su hierro al hombro!

Cual de una nube de borrasca y guerra,
y en medio de una convulsión caíste:
pisaste ortigas al tocar la tierra,
y la cruzaste claudicando y triste.

Digitized by Google

Afán de emigración, jamás extinto,
te arrojó sin cesar sobre las naves:
errar de clima en clima es un instinto
en ciertos genios como en ciertas aves.

Las olas te atraían; y mostrabas
vivo placer á las riberas solas,
cuando—soberbio nadador—rasgabas
desnudo y ágil y tenaz las olas.

Igual al mar por tu doblez extraña,
reflejabas el cielo á que tendías;
y audaz y atronador y hecho montaña,
te alzabas hasta él y lo escupías!

No envidiabas al piélago sus dones:
tú tenías también ímpetus, brumas,
trombas, brillos, honduras, explosiones,
monstruos, perlas, vorágines y espumas!

¿Fuiste un loco?—Tal vez; pero esplendente!
El sentido común, razón menguada,
nunca ha sido ni artista, ni vidente,
ni paladín, ni redentor.... ni nada!

¡Cuán grandes fueron tus postreros días!
¡Cuán excelsos tus últimos anhelos!
Eras Manfredo en el Jung-Frau: querías
caer; pero caer desde los cielos!

Digitized by Google

¿Por qué llevarte á la natal ribera?
¿Por qué robarte á Missolónghi? ¿Acaso
fué nunca tierra para tí extranjera
la tierra del Olimpo y del Parnaso?

La británica orilla en vano oprime
tu ilustre polvo con su arena recia:
Grecia guardó tu aparición sublime;
tu verdadero monumento es Grecia.

Duerme. Tu gloria crecerá entretanto
mientras palpite el corazón de un hombre.
Descansa en paz. Las ondas de Lepanto
eternamente cantarán tu nombre!

Y cuando la razón fría y adusta
dispare un dardo á tu azarosa vida,
la heróica sombra de tu muerte augusta
interpondrá su redentora egida.

Digitized by Google

REQUIESCAT IN PACE

Ante el despojo inerte
del hombre de virtud, yo no maldigo
sino aplaudo la muerte!
¡Celébrela conmigo
quien á sensible corazón dé abrigo!

Sí, en esta cruel guerra
el justo anhelará de polo á polo
dormir bajo la tierra,
ya que sobre ella sólo
reina la fuerza y predomina el dolo!

¿Cuándo habrá mar en calma
para el esquife en que, mirando al cielo,
boga y suspira el alma?
La fé se encoge ¡oh duelo!
Como ave á punto de emprender el vuelo.

Digitized by Google

La prestigiosa orilla
esplende allá como fulgor que brota;
mas la frágil barquilla
que la tormenta azota,
no llegará sino desierta y rota:

No vertáis ¡oh perversos!
de irrisorio dolor estéril jugo;
¿No ayer fuísteis adversos
al vivo como os plugo?
¿Plañe acaso á la víctima el verdugo?

No para tal asiento
compre el cincel fastuosa cantería,
tardo remordimiento.
Esa corona fría
no fuera gloria, no, sino ironía!

¡A qué serán honores
las que en ónice y mármol sobre huesas
fija el arte labores?
¿A qué á vanas pavesas
en triste soledad ricas empresas?

¡Oh tímido y profundo
espíritu, que siempre huíste el ruido
y la pompa del mundo!
logres lo que has querido;
no eterna fama, sino eterno olvido!

Digitized by Google

A tí fuera desdoro
lo que es presea en nuestros circos fieros:
lo que obtienen del coro,
triunfantes y altaneros,
los más audaces y los más arteros!

"Piedad" fué tu divisa,
"Amor sin esperanza" fué tu emblema;
pasaste cual la brisa
que sobre el mar que trema
viene á la costa cuando el sol más quema:

¡Sabio quien busca y halle
á la sombra del árbol, paz cumplida
en apartado valle,
cabe limpia y dormida
corriente, imagen de su nueva vida!

No cultivéis ¡oh buenos!
más tierra que la tierra. El barro humano
vale á vosotros menos
que el que nutre el gusano
y da una planta á quien le arroja un grano!

Digitized by Google

Digitized by Google

ESTANCIAS

Bienaventurados los que lloran.

¡Oh! los infortunados de la vida
son felices aún! El sufrimiento
es la palpitación del ala herida,
el ansia de la fuerza comprimida,
la más alta expresión del sentimiento!

El fuego del dolor es cual la llama
del vaso en que la mirra se consume:
purifica y eleva y embalsama;
trueca el acíbar áspero que inflama
en delicado y celestial perfume!

El pesar es poeta y es creyente:
las lágrimas son gotas de rocío;
la tristeza es el nimbo de la frente,

Digitized by Google

es el vuelo del ángel esplendente
por encima de féretro sombrío!

La pena es el Calvario milagroso:
la prueba y la virtud de la grandeza:
el buitre inseparable del coloso,
el piélago salobre y espumoso
de donde surge la inmortal belleza!

Padecer es gozar de una ventura:
seguir la inabordable lontananza;
la fe perdida ó la ilusión futura....
la dicha, que se ignora mientras dura,
no es más que la memoria ó la esperanza!

La desgracia es la madre macilenta
de los hombres sublimes de la historia;
el genio es una nube de tormenta:
destroza el corazón en que revienta,
mas deja un frío póstumo: la gloria!

¿Por qué insultas los fúnebres despojos
de tus extintas horas apacibles,
y con un rayo irónico en los ojos
dices que los recuerdos son abrojos
y las aspiraciones imposibles?

¡Venera tu aflicción, alma sencilla!
¡Consagra el ataud de tus amores!

Digitized by Google

Los muertos radian cuando el cirio brilla,
cuando el duelo enlutado se arrodilla
ante la huesa para echarles flores!

¡Bendice la inquietud de tu destino!
¡Reverencia el pañal como el sudario!
Tu afán es el augusto peregrino
y al fin de las fatigas del camino,
resplandecen las puertas del santuario

No te arredres, oruga, por la fosa
en que hoy como un cadáver te despeñas;
no te aterres mañana, mariposa,
porque toques la espina de la rosa,
porque te quemes en la luz que sueñas!

Digitized by Google

Digitized by Google

DESEOS

Yo quisiera salvar esa distancia,
ese abismo fatal que nos divide,
y embriagarme de amor con la fragancia
mística y pura que tu sér despide.

Yo quisiera ser uno de los lazos
con que decoras tus radiantes sienes!
Yo quisiera en el cielo de tus brazos
beber la gloria que en tus lábios tienes!

Yo quisiera ser agua y que en mis olas,
que en mis olas vinieras á bañarte,
para poder, como lo sueño á solas,
al mismo tiempo por doquier besarte!

Yo quisiera ser lirio, y en tu lecho
allá en las sombras, con ardor cubrirte,
temblar con los temblores de tu pecho
y morir del placer de comprimirte!

Digitized by Google

¡Oh! yo quisiera mucho más! Quisiera
llevarte en mí como la nube al fuego;
mas no como la nube en su carrera
para estallar y separarse luego!

Yo quisiera en mí mismo confundirte,
confundirte en mí mismo y entrañarte;
yo quisiera en perfume convertirte,
convertirte en perfume y aspirarte!

Aspirarte en un soplo como esencia,
y unir á mis latidos tus latidos,
y unir á mi existencia tu existencia,
y unir á mis sentidos tus sentidos!

Aspirarte en un soplo del ambiente,
y así verter sobre mi vida en calma,
toda la llama de tu cuerpo ardiente
y todo el éter del azul de tu alma!

.....

.....

Digitized by Google

OJOS VERDES

Ojos que nunca me véis
por recelo ó por decoro,
ojos de esmeralda y oro,
fuerza es que me contempléis:
quiero que me consoléis,
hermosos ojos que adoro:
estoy triste y os imploro
puesta en tierra la rodilla.
¡Piedad para el que se humilla!
Ojos de esmeralda y oro.

Ojos en que reverbera
la estrella crepuscular,
ojos verdes como el mar,
como el mar por la ribera;

Digitized by Google

ojos de lumbre hechicera
que ignoráis lo que es llorar,
¡glorificad mi pesar!
¡No me desoléis así!
¡Tened compasión de mí!
¡Ojos verdes como el mar!

Ojos cuyo amor anhelo
porque alegran cuanto alcanza,
ojos color de esperanza
con lejanías de cielo.
Ojos que al través del velo
radian bienaventuranza,
mi alma á vosotros se lanza
en alas de la embriaguez,
miradme una sola vez
ojos color de esperanza.

Cese ya vuestro desvío,
ojos que me dáis congojas,
ojos con aspecto de hojas
empapadas de rocío.
Húmedo esplendor del río
que por esquivo me enojas,
luz que la del sol sonrojas
y cuyos toques son besos,
derrámate en mí por esos
ojos con aspecto de hojas.

Digitized by Google

A EVA

La pena que te consume
revela una dicha; pues
una espina sólo es
el indicio de un perfume!

Un mal fulgura y orea,
hay en tu pesar intenso
algo que trasciende á incienso
y resplandece y gorjea!

El ala del ángel brilla
sobre la faz trastornada
de la oración enlutada
y mustia que se arrodilla!

La efusión de los dolores
es el rocío que hiende

Digitized by Google

la noche azul, y desciende
de las luces á las flores!

Las lágrimas, esos rastros,
vienen del cielo, y han sido
cosas puras que se han ido
de las almas á los astros!

Esas gotas son radiantes
pavesas y fueron glorias,
hay perlas que son escorias,
carbones que son diamantes!

Vierte la escarcha bendita
de tu infortunio sagrado,
si el hielo refresca el prado,
la verdura resucita!

Caiga la nube deshecha,
y brotará la mies rubia,
donde no hubo nunca lluvia
jamás pudo haber cosecha!

Tu juventud, que atesora
la glacial melancolía,
y ofrece una frente fría
á los besos de la aurora,

Es como el volcán que apiña
el aljófar que se cuaja

Digitized by Google

y luego se funde y baja
á fecundar la campiña!

Qué tu razón desconfíe
del destello que alboroza!
Dios sabe si quien solloza
es más feliz que el que ríe!

Hay tristezas que levantan
y júbilos que desdoran,
hay regocijos que lloran
y sufrimientos que cantan!

Digitized by Google

Digitized by Google

DATE, LILIA

¡Clava en mí tu pupila centellante
en donde el toque de la luz impresa
brilla como una chispa de diamante
engastada en una húmeda turquesa!

¡Déja que ruede libre tu cabello
como la linfa que desborda el cauce,
para que caiga en torno de tu cuello
como el follaje al rededor del sauce!

¡Para que flote resplandor de aurora
sobre su rostro que el sonrojo empaña,
como esas tintas con que el sol colora
la nieve que circunda la montaña!

¡Para que el soplo de mi aliento vuele,
y tu ígneo labio, cuya esencia adoro,

Digitized by Google

ría á través, cual la amapola suele
roja y vivaz en el trigal de oro!

¡Habla! ¡Mas sólo de placer! ¡Exhala
el arrullo nupcial de la paloma!
¡Fuera el temor! ¡La rosa de Bengala
no tiene espinas, mas tampoco aroma!

¡Tu acento de sirena me embelesa....
tu palabra es miel híblea derramada,
tu boca, que cerrada es una fresa,
se abre como se parte una granada!

Pero guardas silencio y te estremeces,
¿por qué te aflige la mundana insidia?
Consuélate pensando que los jueces
que nos condenen, nos tendrán envidia.

¿No me oyes? ¿Cuál ha sido nuestra falta?
¿Es culpable la sed que apura el vaso?
¿Comete un crimen el raudal que salta
cuando halla un dique que le corta el paso?

¿Por qué triste y glacial como la muda
estatua del dolor bajas la vista,
mientras tu mano anuda y desanuda
las puntas del pañuelo de batista?

¿Por qué esa gota en que expiró un reproche
corre por tu mejilla ruborosa

Digitized by Google

como un hilo de aljófar de la noche
por un tímido pétalo de rosa?

¿Por qué tu pecho en que el candor anida
tiembla con ansia.... cual batiendo el vuelo
palpita el ala de la garza herida,
que pugna en vano por alzarse al cielo?

Vamos, ¡ya está! que cese tu quebranto....
¡Alza tu bella cabecita rubia,
quiero ver tu sonrisa entre tu llanto
como un rayo de sol entre la lluvia!

La palma vuelve su cogollo espeso
á aspirar aire con gentil donaire,
y ebria de amor en el festín del beso
estalla en flores, perfumando el aire.

¡Imita al árbol del desierto! Sácia
tu afán de dicha, y que tu canto vibre:
ave, María, en plenitud de gracia,
¡joven, hermosa, idolatrada y libre!

Digitized by Google

Digitized by Google

VERSOS DE UN CLERIGO

[DE UN POEMA INÉDITO]

I

Religiosa peregrina
que rezando vas y vienes,
y que por traje tienes
aspecto de golondrina!
Mientras mi cuerpo se inclina,
mi pensamiento te abarca:
Dios para él sólo te marca,
y mi amor, en su heroísmo,
se cierne sobre el abismo,
cual la paloma del arca!

Harto sé que te importuna
mi sacrílego cariño:
tu candor como el armiño,
no soporta mancha alguna.
Infeliz desde la cuna,
haces que el triste te adore....
¡Es fuerza que el cielo llore

Digitized by Google

para que el iris fulgure
y el ambiente se depure
y la pradera se enflore!

Blanca, limpia, incorruptible,
diamantina y sublimada,
como la nieve inhollada
sobre el monte inaccesible,
vestiste el sayal horrible
que doma las tentaciones....
¡Del orco de las pasiones
saliste incólume y fiel,
como el profeta Daniel
del antro de los leones!

Nadie más casta que tú:
ni la virgen que te hospeda
y de cuya alba de seda
besas la orla de tisú.
El miedo de Belcebú
te inspira piedad tan rara,
que nunca vuelves la cara,
aunque Jesús es tu escudo,
al Cristo casi desnudo
que veneras ante el ara

De noche sueles soñar,
cautiva de un estro ardiente,

Digitized by Google

y despertar de repente
y acongojarte y llorar....
Y si entonces, por azar,
rompe una nube cargada,
piensas, convulsa y turbada,
que el relámpago bermejo
es el sangriento reflejo
de una flamígera espada!

Todo en tí parece muerto,
menos la fe: ni un instante
muestras al sol el semblante
que llevas medio encubierto.
Jamás visitas el huerto
en tus momentos perdidos.
Recelas de los sentidos
y el huerto te causa sustos,
porque en el huerto hay arbustos
y en los arbustos hay nidos!

Sufro tormentas extrañas;
y á ratos, fuera de mí,
dejo escapar ante tí
el grito de mis entrañas....
Y digo que son patrañas
las leyes que te condenan;
y mis palabras atruenan
celda, nave, coro, altar....

Digitized by Google

¡y no alcanzo á quebrantar
los votos que te encadenan!

El mar ondea en tropel
en su cárcel de granito:
contemplando el infinito,
pugna por subir á él;
pero—¡desengaño cruel!—
se siente á la postre falto
de aliento para ir tan alto,
y á pesar de su ansia suma,
cae, deshecho en espuma,
cada vez que emprende un salto!

II

El alma tiene en verdad,
como el mundo que la asombra
un hemisferio en la sombra
y el otro en la claridad.
En mi amarga soledad,
mi propia ciencia me daña
dudas henchidas de saña
hostigan mi pensamiento....
Las nubes que arrastra el viento
se agrupan en la montaña.

La naturaleza vela
y clama dentro de mí,

Digitized by Google

y en este Getsemaní
la piedad no me consuela....
La carne se me rebela;
la razón mina el sostén
de cuanto en aras del bien
he venido consagrando....
¡El Cedrón bate bramando
el pié de Jerusalén!

Leo, y las letras se estiran,
se agitan y se desbandan,
y son hormigas que andan
y escarabajos que giran....
Oro, y las preces me inspiran
una repugnancia atroz....
Duermo, y ardiente y veloz,
mi fantasía se enciende....
¡y Ruth desnuda se extiende
en el lecho de Booz!

Hay en cada creación,
en cada forma que alienta,
un futuro que fermenta,
queriendo hacer explosión;
un trabajo de expansión
ordenado ó inconexo
un afán simple ó complexo
que con sus sordas porfías

Digitized by Google

engendra las simpatías
que empujan el sexo al sexo.

Esta avidez, que resume
el deleite y el dolor,
y dá á la planta el color
que desparrama el perfume;
este impulso, que consume
y glorifica en secreto;
este Mesías inquieto
es en la noche en que está,
un sonámbulo que vá
firme y seguro á su objeto!

El feto siente llegar
la hora del parto, y se mueve,
y á su ciego esfuerzo debe,
más que al materno, el brotar.
Arrojada á germinar,
la simiente del sauz
revienta bajo el capuz
en que el vegetal se fragua,
¡y la raiz halla el agua
y el tallo encuentra la luz!

La oruga, exenta de galas,
forja el Tabor de su anhelo,
y al cabo levanta el vuelo
con dos pétalos por alas.

Digitized by Google

Así, por varias escalas,
y entre horizontes en fuga
que un mismo arcano subyuga,
cumplen los fines distintos
de sus diversos instintos
feto, simiente y oruga !

¡Virtualidades de vida
que tempestuosas y oscuras
llenais de fiebres impuras
mi existencia infanticida!
¡Sangre de Isaac, vertida
en el fondo de mi sér!
¡Propensiones al placer!
¡Ímpetus de un porvenir
que, condenado á morir,
anhela siempre nacer!

¡Oh potencias! Los abismos
guardan vuestros hondos rastros.
Sois atracción en los astros
y amor en los organismos.
Estallais en cataclismos,
removeis el duro suelo,
fundís montañas de hielo,
sacais del hoy el mañana....
¡y os oprime una sotana
y os estrellais en un velo!

Digitized by Google

Digitized by Google

ASONANCIAS

Sé de un reptil que persigue
la sombra rauda y aérea
que un ave del paraíso
proyecta sobre la tierra,
desde el azul en que flota—
iris vivo de orlas negras!

Conozco un voraz gusano
que, perdido en una ciénega,
acecha una mariposa
que, flor matizada y suelta,
ostenta en un aire de oro
dos pétalos que aletean!

¡Odio que la oscura escama
profesa á la pluma espléndida!
¿Inmundo rencor de oruga!
¡Eterna y mezquina guerra
de todo lo que se arrastra
contra todo lo que vuela!

Digitized by Google

A M....

¿Detenerme? ¿Cejar? ¡Vana congoja!
La cabeza no manda al corazón.
Prohibe al aquilón que alce la hoja,
no á la hoja que ceda al aquilón!

Cuando el torrente por los campos halla
de pronto un dique que le dice: atrás,
podrá saltar ó desquiciar la valla,
pero pararse ó desandar....jamás!

¿Por qué te adoro y á tus piés me arrastro?
¿Por qué se obstinan en volverse así
la aguja al norte, el heliotropo al astro,
la llama al cielo y mi esperanza á tí?

Digitized by Google

RIMAS

El día con su manto
de vívidos colores,
inspira cosas dulces:
la risa y la ilusión.
Entonces la mirada
se inclina hacia las flores....
¡Las flores son los versos
que el prado canta al sol!

***

La noche con su sombra
que deja ardientes rastros,
inspira cosas graves:
la angustia y la oración....
Entonces la mirada
se eleva hacia los astros....
¡Los astros son los versos
que el cielo canta á Dios!

Digitized by Google

* * *

¡Qué pliegue su ara de oro
la tarde en el vacío!
¡Qué pasen por mi mente
las ondas del Cedrón!
¡Que caiga de la nube
la gota de rocío!
¡Qué radien las estrellas!
¡Qué trine el ruiseñor!

Digitized by Google

FRAGMENTOS

Como un rey oriental, el sol espira
envuelto en una púrpura que arde;
se hunde en la sierra transformado en pira
en medio de la gloria de la tarde!

La luna surge de la selva oscura
derramando un albor como de duelo,
y, blanca y libre, como el alma pura
de un mundo muerto se remonta al cielo.

Ronco clamor que por el aire corre,
atribulando al justo y al precito,
el toque de oración suena en la torre,
índice que señala el infinito!

El mar salmodia sus perennes quejas
batiendo sus riberas rumorosas....

Digitized by Google

y el hombre piensa en afecciones viejas,
en seres idos y en pasadas cosas!

Como el velo de un ángel, como espuma
lanzada hasta el zenit por una ola,
una nube, una ráfaga de bruma,
cruza el espacio, nacarada y sola.

Y en su veloz y caprichoso viaje
al través de la pompa vespertina,
miente una fuga de astros....El paisaje
se estremece en la pálida neblina.

.....

La esperanza y la fe se magnifican,
la inmensa escala de Jacob se extiende,
el lucero y la flor se comunican,
el rayo baja y el perfume asciende!

.....

Resuenan en los hálitos que giran
murmullos como de ánimas que imploran,
voces como de sombras que suspiran....
ayes como de espíritus que lloran

.....

Todo es quietud: el constelado piélago
el campo triste y la callada estancia;

Digitized by Google

Satanás con sus alas de murciélago,
se cierne sobre el sueño de la infancia!

La virgen vierte en su apacible lecho
un aliento de mágicos olores,
cual si tuviera en lo interior del pecho
un ramillete de celestes flores.

Y hambriento y fatigado y aterido,
el mendigo dormita sobre el atrio,
y se imagina que se encuentra henchido
de un inefable sentimiento patrio!

Es la hora en que elpárpado se cierra
y en que—fragancia que abandona el broche—
la fantasía desligada yerra
sobre el túmulo negro de la tierra,
en la capilla ardiente de la noche!

Digitized by Google

Digitized by Google

TOQUE

¿Do está la enredadera, que no tiende
como un penacho su verdor oscuro
sobre la tapia grís? La yedra prende
su triste harapo al ulcerado muro.

¿Do está el césped gentil, que no tapiza
la tierra en torno del desierto albergue?
Cual ralo vello que el pavor eriza,
salvaje esparto en derredor se iergue.

¿Do está el árbol simbólico y risueño
que un tiempo fué para el lacerto jira,
para el ave palacio, para el sueño
canción de arrullo y para el viento lira?

Tronco desnudo, bajo el doble azote
de la lluvia y del ábrego, se eleva:
aguarda aún que de su costra brote
arrollada y derecha la hoja nueva.

Digitized by Google

Y abierto en cruz como en señal de duelo,
semeja en medio de la hierba lacia
un esqueleto que levanta al cielo
sus secos brazos, implorando gracia.

¡Oh linfas gratas al sauz doliente!
¡Cuán lentas, cuán mermadas, cuán distintas,
cuán lánguidas os miro al sol poniente
de cuyas luces reflejais las tintas!

¡Cuál se arrastra en el fondo del barranco
vuestra corriente por las piedras rota,
bajo el vapor que, como el humo blanco
del perfumero en el santuario flota!

¡Oh infausta soledad, que eres ejemplo
de mudanza y dolor! ¡Con qué sombrío,
con qué punzante júbilo contemplo
¡ay! que tu cambio corresponde al mío!

Digitized by Google

BOEDROMION

—Gemis?—No hallaron entre rojas piras
y á través de las bárbaras saetas
claros laureles vuestras justas iras?

Coronados de adelfas, los poetas
cantan fausto loor, digno de liras
hechas á celebrar triunfos de atletas!

La griega sangre que purpura el suelo
por la lucha convulso y escarbado
es propicia á la patria y grata al cielo.

¡Gloria eterna al que ardiente y arrojado
se adelanta en la lid con noble anhelo
y en la primera fila es inmolado!

Digitized by Google

Para el que torna invicto y satisfecho
al dulce hogar, la admiración curiosa
sale á la puerta y se encarama al techo!

Y bajo el casto peplo de la hermosa
virgen, el puro y culminante pecho
hinche y erige su botón de rosa!

¡Cejar, descolorida la mejilla,
turbia la vista y erizado el vello,
en la pugna viril es gran mancilla!

¡Indeleble baldón pone vil sello
al que, cual manso buey, tiende y humilla
al tiránico yugo el dócil cuello!

El que al abrigo de cerrado muro
se quede atrás cuando la hueste fiera
parta en bélico alarde al trance duro;

El que sensual ó tímido prefiera
al riesgo heróico, el bienestar seguro,
¡viva de oprobio y de vergüenza muera!

No os lamenteis!—La combatida nave
"echa al airado mar todo un tesoro"
para salvarse en la tormenta grave!

¡Corred al templo en jubiloso coro
y dejad sobre el dórico arquitrabe
en honra al dios las égidas de oro!

Digitized by Google

A LAS PUERTAS

Al fulgor ensangrentado
de una hornaza nunca extinta,
junto al yunque en que el ardiente
hierro herido arroja chispas,
levantando y abatiendo
el martillo que fatiga,
sudoroso y atezado
un vulcano está á tu vista.

Esta atmósfera de infierno
roja á fuerza de encendida,
en que el cíclope trabaja
como en una pompa olímpica,
bien pudiera sofocarte
con su fuego y sus cenizas....

Digitized by Google

¡Qué de tí no entre aquí más
que la luz de tus pupilas!

No penetres en el antro,
no busques idolatrías
en este taller—panoplia
de tantas sagradas iras!
Yo amo la belleza, es cierto,
mas no á la manera antigua;
vástago de esta centuria
voy á donde ella me guía.

Y no para honrar los templos
la moderna gracia artística,
sobre los pechos de Helena
modela copas divinas,
ni el nuevo genio ateniense
mira con ansias lascivas,
en la cadera de Aspasia
el contorno de su lira.

Ni la estética en su arena
premia como antes solía
el más melódico beso
aplicado á la mejilla,
ni en los litigios famosos
que dirige la justicia
la desnudez de Frinea
es hoy razón decisiva.

Digitized by Google

Tu lugar no está en mi fragua:
¿qué te importa la obra mía?
Yo no labro joyas de esas
que á las mujeres cautivan.
¡Forjo armaduras, escudos,
cascos, espadas y picas,
para todos los derechos
que combaten por la vida!

Digitized by Google

Digitized by Google

MEXICO

A LAS COSAS SIN ALMA

Cosas sin alma, que os mostráis á ella
y la servís en muchedumbre tanta,
temblad! La móvil hora no adelanta
sin imprimiros destructora huella.

De la materia resistente y bella
tomad lo que más dura y más encanta;
si sois piedra, sed mármol; si sois plata,
sed laurel; si sois llama, sed estrella.

Mas no espereis la eternidad. El lodo
se disuelve en la onda que lo crea;
¿Dios y la idea, por diverso modo,

Pueden sólo flotar en la marea
del objeto y del ser; Dios sobre todo,
y sobre todo lo demás, la idea!

Digitized by Google

Digitized by Google

DE UN LIBRO

Que como el perro que lame
la mano de su señor,
el miedo ablande el rigor
con el llanto que derrame;
que la ignorancia reclame
al cielo el bien que le falta....
¡Yo, con la frente muy alta,
cual retando el rayo á herirme,
soportaré sin rendirme
la tempestad que me asalta!

* * *

No esperes en tu piedad,
que lo inflexible se tuerza:
¡yo seré esclavo por fuerza,
pero no por voluntad!
Mi indomable vanidad
no se aviene á un ruin papel.
¡Humillarme! ¡Ni ante aquél
que enciende y apaga el día!
¡Si yo fuera ángel sería
el soberbio ángel Luzbel!

Digitized by Google

***

El hombre de corazón
nunca cede á la malicia.
¡No hay más Dios que la justicia,
ni más ley que la razón!
¡Resignarme á la presión
del levita ó del escriba!
¡Doblar la cerviz altiva
ante torpes soberanos!
¡Yo no acepto á los tiranos,
ni aquí abajo, ni allá arriba!

Digitized by Google

ÍNDICE

	PÁGINA.
Víctor Hugo.	1
Sursum.	9
A Gloria.	15
A Berta.	19
Asonancias.	20
Ritmo.	21
En un Album.	23
Copo de Nieve.	24
Justicia.	25
Voces Interiores.	27
Los Parias.	31
A los Heroes sin Nombre.	35
Genios	36
Redemptio.	37
El Desertor.	39

Digitized by Google

A Byron. 41
Requiescat in Pace. 45
Estancias. 49
Deseos. 53
Ojos Verdes. 55
A Eva. 57
Date, Lilia. 61
Versos de un Clérigo. 65
Asonancias. 73
A M.... 74
Rimas. 75
Fragmentos. 77
Toque. 81
Boedromion. 83
A las Puertas. 85
A las Cosas sin Alma 89
De un Libro 91

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

DUE [redacted] '43

2-12-47

Digitized by Google

Digitized by Google